



LOS JUEGOS TRADICIONALES COMO HERRAMIENTAS DE DESARROLLO INTEGRAL

DICIEMBRE
2025



Índice

- 3** Prólogo
- 5** Introducción
- 6** El juego desde la psicología del desarrollo
- 9** Referencias

JUGANDO A TRABAJAR

- 11** Cultura y aprendizaje a través de los juegos tradicionales
- 13** El rol de la Educación Inicial y la familia

Prólogo

Convivimos en un tiempo en el que la tecnología condiciona los ritmos de vida y las nuevas formas de interacción; sin embargo, los juegos tradicionales continúan siendo una valiosa alternativa de práctica cultural que posibilita la humanización, la vinculación y el desarrollo. No deben ser vistos únicamente como memoria afectiva generacional, sino como una forma de aprender con el cuerpo, con la emoción y con los demás.

El artículo que aquí se presenta reconoce al juego tradicional como un mecanismo central para el desarrollo integral, fortaleciendo la psicomotricidad, el pensamiento, el lenguaje, la cooperación y la construcción de identidad. Cuando un niño corre, salta, espera un turno, negocia reglas o canta una ronda, se activan procesos cognitivos y socioemocionales que, al mismo tiempo, consolidan el vínculo con la cultura que lo rodea.

En los contextos educativos, los juegos tradicionales promueven autonomía, participación y convivencia, y, al mismo tiempo, preservan saberes familiares, memoria comunitaria e identidad territorial. Esta característica fortalece la relación social y elimina barreras económicas o tecnológicas, al tratarse de prácticas accesibles, significativas y culturalmente situadas.

Como señala el artículo, la Educación Inicial tiene el desafío y la oportunidad de transformar el juego tradicional en una experiencia pedagógica significativa, en la que el movimiento, la palabra y el encuentro se articulen con intencionalidad formativa. De esta manera, el juego fusiona en un mismo momento cuerpo y mente, emoción y aprendizaje, pasado y futuro.

Invito a quienes leen estas páginas a acercarse al juego tradicional con una doble mirada: la de sus raíces culturales y la de su quehacer pedagógico. Porque, cuando las niñas y los niños juegan con sentido, la educación respira, la cultura se renueva y la comunidad se reconoce a sí misma.

PhD. Paúl Rodas

Gerente LOGROSERVIS

Coordinador / Promotor Red Académica

Academia de formación docente “Educa y Crece”



**Escucha el
Podcast aquí**

**Galería
de fotos**



**Mira el
Video aquí**

Código: PC. 2.05.01.050

Número de volumen: 25

Número de fascículo: 25

Introducción

El juego es una actividad esencial en la primera infancia, ya que constituye un medio natural a través del cual los niños y niñas exploran el mundo, se expresan y construyen aprendizajes significativos. Durante esta etapa se establecen las bases del desarrollo integral, fortaleciendo destrezas y habilidades físicas, cognitivas, sociales y emocionales que acompañarán a la persona a lo largo de su vida.

En particular, los juegos tradicionales cumplen un rol relevante, pues además de estimular el movimiento, el pensamiento y la interacción social, permiten la transmisión de valores culturales e identitarios propios de cada comunidad.

A través del juego, los niños aprenden a respetar normas, a convivir con otros, a expresar emociones y a desarrollar progresivamente su autonomía. Diversos enfoques pedagógicos y psicológicos coinciden en reconocer al juego no solo como una forma de entretenimiento, sino como un medio privilegiado de aprendizaje, socialización y construcción de la subjetividad.

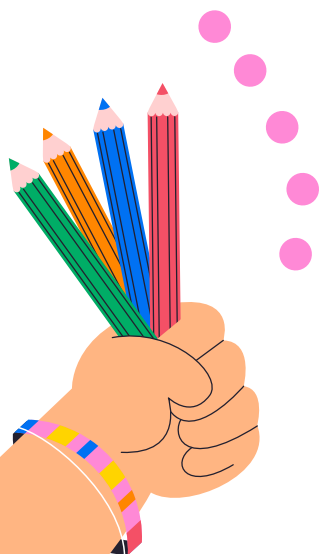
En la Educación Inicial, los juegos tradicionales se convierten en una valiosa herramienta pedagógica que favorece el aprendizaje significativo, fortalece la convivencia y promueve el sentido de pertenencia desde edades tempranas, articulando el desarrollo infantil con la cultura y el entorno social.

Fernanda Pazmiño

Directora de Recreación
Viceministerio del Deporte

Mirian Revelo

Analista de Recreación
Viceministerio del Deporte



El juego desde la psicología del desarrollo

Desde la psicología del desarrollo, Jean Piaget sostiene que el juego es una manifestación de la inteligencia infantil y un medio a través del cual el niño asimila la realidad, adaptándola a sus esquemas mentales. Mediante el juego, los niños exploran, experimentan y construyen conocimiento de forma activa. Los juegos tradicionales, al presentar reglas simples y situaciones repetitivas, favorecen la comprensión de normas, la anticipación de acciones y el desarrollo del pensamiento lógico, contribuyendo al crecimiento cognitivo.



Por su parte, Lev Vygotsky resalta el carácter social del juego y lo define como una actividad central para el desarrollo de las funciones psicológicas superiores. En el juego, el niño actúa dentro de su zona de desarrollo próximo, alcanzando aprendizajes que no lograría de manera individual. En este sentido, los juegos tradicionales realizados en grupo promueven la interacción social, el lenguaje y la internalización de normas culturales. El acompañamiento de adultos significativos, madres, padres y referentes resulta fundamental para potenciar estas experiencias.

El juego y el desarrollo socioemocional

En relación con el desarrollo socioemocional, Donald Winnicott plantea que el juego constituye un espacio transicional donde el niño puede expresar emociones, tramitar conflictos internos y fortalecer su identidad. Los juegos tradicionales ofrecen un marco seguro y conocido que permite experimentar alegría, frustración y cooperación, favoreciendo progresivamente la autorregulación emocional. Asimismo, el juego compartido fortalece los vínculos afectivos y genera experiencias de confianza y seguridad.

Desde una perspectiva pedagógica, Jerome Bruner sostiene que el aprendizaje resulta más significativo cuando se produce en contextos de interacción y descubrimiento. Los juegos

tradicionales, al formar parte del acervo cultural de las familias, facilitan aprendizajes contextualizados y relevantes. Al recuperar juegos de la infancia de los adultos, la Educación Inicial reconoce y valora los saberes familiares, promoviendo una relación horizontal entre la institución educativa y la comunidad.



Asimismo, Friedrich Fröbel, precursor de la Educación Inicial, concebía al juego como la actividad más elevada del niño, ya que permite la expresión libre y creativa de su mundo interior. Desde esta mirada, los juegos tradicionales favorecen el desarrollo motriz equilibrio, coordinación y lateralidad y la creatividad, utilizando el cuerpo y materiales simples como principales recursos.

Los juegos tradicionales como patrimonio cultural

Los juegos tradicionales forman parte del patrimonio cultural del país. No solo entretienen, sino que transmiten valores, fortalecen la convivencia y preservan costumbres que han pasado de generación en generación. En Ecuador, estos juegos tienen raíces indígenas, afroecuatorianas y mestizas, y muchos surgieron como actividades comunitarias en fiestas patronales, mingas, celebraciones agrícolas o como pasatiempos infantiles.

Diversos estudios señalan que los juegos tradicionales también constituyen una expresión del turismo cultural y de la identidad local. En este marco, adquieren un valor particular cuando son promovidos desde la Educación Inicial, al articular desarrollo, cultura e identidad.



Clasificación de los juegos tradicionales

Los juegos tradicionales pueden clasificarse según el tipo de actividad que implican. Existen juegos que demandan destreza física, como las carreras de ensacados o el palo encebado; otros se basan en la precisión, como las canicas y el trompo. También se encuentran juegos de estrategia, como el cuarenta o el tres en raya, y juegos que desarrollan la coordinación, como elevar la cometa o saltar la cuerda.



Los juegos tradicionales como herramienta pedagógica en la Educación Inicial

Los juegos tradicionales constituyen una herramienta pedagógica fundamental en la Educación Inicial, ya que favorecen el desarrollo integral de los niños y niñas. Los juegos

infantiles, como las escondidas y los quemados, fortalecen la motricidad, la coordinación y la toma de decisiones, además de enseñar normas de convivencia, respeto de turnos y manejo de emociones.

Los juegos festivos, como el palo encebado o las cintas, promueven la identidad cultural, la expresión emocional y la participación colectiva, estimulando la coordinación y el equilibrio de forma lúdica y adaptada a la edad. Por su parte, los juegos comunitarios, como las carreras, los juegos de fuerza y el trompo, fomentan el trabajo en equipo, la cooperación, la concentración y el sentido de pertenencia, priorizando la participación sobre la competencia.

En conjunto, los juegos tradicionales permiten aprender jugando, fortalecen valores, rescatan la cultura y contribuyen al desarrollo físico, cognitivo, social y emocional de los niños y niñas desde la primera infancia.

El rol de la Educación Inicial y la familia

La Educación Inicial cumple un rol fundamental al generar espacios donde el juego tradicional se convierte en una práctica compartida entre niños, niñas y adultos. Estas propuestas no requieren recursos complejos, sino disponibilidad, compromiso y el reconocimiento del juego como un derecho, tal como lo establece la Convención sobre los Derechos del Niño. Al involucrar activamente a las familias, se fortalece su rol como agentes fundamentales del desarrollo infantil y se promueven prácticas de crianza respetuosas.

En contextos atravesados por la tecnología y la inmediatez, la recuperación de los juegos tradicionales ofrece tiempos de encuentro, diálogo y presencia corporal, elementos esenciales para una crianza consciente y un desarrollo integral. El juego se convierte así en un puente intergeneracional que transmite valores, costumbres y formas de vinculación.

Preservar, promover y revitalizar las prácticas lúdicas

En el país, a través del Viceministerio del Deporte, se han organizado diversas ediciones de los Juegos Tradicionales y Ancestrales, con el propósito de preservar, promover y revitalizar las prácticas lúdicas que forman parte de la identidad cultural, integrando a pueblos y nacionalidades de distintas provincias.

En conclusión, los juegos tradicionales, sustentados en sólidos aportes teóricos y promovidos desde la Educación Inicial, se constituyen en herramientas pedagógicas de gran valor. No solo potencian el desarrollo cognitivo, motriz y socioemocional de niños y niñas, sino que también fortalecen los vínculos familiares, revalorizan la cultura comunitaria y consolidan al juego como eje central de las prácticas educativas en la primera infancia.

Jugando a **TRABAJAR**

Educación Inicial



CULTURA Y APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LOS JUEGOS TRADICIONALES



DOCENTE

¡TU TRABAJO ES IMPORTANTE

Si tienes ideas innovadoras y quieres compartirlas a la comunidad docente para fortalecer la Educación Inicial del Ecuador

Escribenos

pasalavoz@educacion.gob.ec



Cultura y aprendizaje a través de los juegos tradicionales

Los juegos tradicionales son mucho más que entretenimiento: constituyen patrimonio cultural de los pueblos originarios y permiten difundir costumbres y tradiciones, fortaleciendo la identidad cultural a nivel local, nacional e internacional. Además, cumplen un rol educativo y pedagógico fundamental, ya que desarrollan habilidades motrices, cognitivas, socioemocionales, lingüísticas y culturales en los niños y niñas de Educación Inicial.



Experiencia docente en la comunidad de Arias Uco

Como docente de Educación Inicial de la modalidad de educación a distancia asistida del Servicio de Atención Familiar para la Primera Infancia - SAFPI en la Parroquia Miguel Egas Cabezas - Comunidad de Arias Uco (Otavalo), he observado cómo los juegos tradicionales se convierten en un medio efectivo para el aprendizaje significativo. Los niños y niñas aprenden explorando y jugando, conectando con su cosmovisión, sus raíces culturales y su entorno social.

Al integrar estos juegos en la práctica pedagógica, no solo transmitimos saberes culturales que se han dado de generación en generación, sino que también fortalecemos el sentido de pertenencia y la identidad cultural. En nuestra comunidad Kichwa de Otavalo, los niños se autoidentifican como “Muyukunami Canchi” (semilla), reflejando la importancia del ciclo vital y de los elementos de la cosmovisión andina, como la Chakana, las fiestas sagradas y el calendario agrícola basado en el ciclo del maíz.

Beneficios del juego tradicional en la Educación Inicial

Los juegos tradicionales fomentan múltiples dimensiones del desarrollo integral:

- Desarrollo físico y motriz: Mejoran la coordinación, el equilibrio, la fuerza y la resistencia

mediante actividades como correr, saltar, trepar y manipular objetos del entorno.

- **Desarrollo cognitivo:** Estimulan la atención, la memoria, la planificación, la resolución de problemas y la toma de decisiones, siempre respetando la naturaleza, elemento central en la cosmovisión andina.



- **Desarrollo socioemocional:** Permiten experimentar y expresar emociones, compartir, esperar turnos, desarrollar empatía y construir relaciones seguras dentro de la comunidad.
- **Desarrollo del lenguaje:** Fomentan la comunicación verbal y la narración de historias, especialmente a través de juegos de rol o dramatizaciones.
- **Creatividad e imaginación:** El juego simbólico permite a los niños explorar roles, imitar adultos y expandir su manera de ver el mundo.
- **Salud mental:** Contribuyen a reducir ansiedad, fortalecer la autoestima y desarrollar resiliencia emocional, promoviendo la unidad y cooperación comunitaria.



Resultados de la práctica

Al participar en los juegos tradicionales y ceremonias culturales, los niños y niñas fortalecen sus habilidades motrices, cognitivas, socioemocionales y lingüísticas, mientras internalizan conocimientos y valores culturales.

Además, estas prácticas generan conexiones afectivas con la familia, la comunidad y los referentes culturales, consolidando la cultura viva de la región.



Conclusión

Los juegos tradicionales, practicados en familia y en la comunidad, permiten preservar la cultura, fortalecer la interculturalidad y promover la educación integral desde la primera infancia. Invitamos a docentes de todo el país e incluso a nivel internacional a incorporar estas prácticas y ceremonias culturales dentro de sus aulas, utilizando los recursos educativos que el Ministerio de Educación, Deporte y Cultura proporciona.

La participación activa de las familias, la comunidad y las autoridades locales es fundamental. Trabajar juntos en “minga” por los niños garantiza que la Educación Inicial sea inclusiva, culturalmente significativa y de calidad, fortaleciendo los saberes originarios y promoviendo el desarrollo integral de las nuevas generaciones.

Elvia Fanny Conejo Cotacachi

Docente del Servicio Familiar para la Primera Infancia-SAFPI Otavalo

Agradecemos

la participación y colaboración de:

PhD. Paúl Rodas

Gerente LOGROSERVIS

Coordinador / Promotor Red Académica
Academia de formación docente "Educa y Crece"

Fernanda Pazmiño

Directora de Recreación
Viceministerio del Deporte

Mirian Revelo

Analista de Recreación
Viceministerio del Deporte

Elvia Fanny Conejo Cotacachi

Docente del Servicio Familiar para la Primera
Infancia -SAFPI
Otavalo

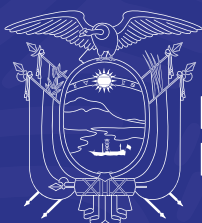
César Prado

Intérprete de Lengua de señas ecuatoriana
Dirección de Educación Especializada e Inclusiva

Carlos Andino

Voz en Off Podcast/DNC

***Quienes aportaron con su experiencia, entusiasmo y
disponibilidad al enriquecimiento de la Revista Pasa la Voz.***



REPÚBLICA
DEL ECUADOR



@MinisterioEducacionEcuador



@Educacion_Ec

www.educacion.gob.ec